

te distintas de la materia: que Gasendo, Descartes, Newton y todos sus partidarios sean conducidos á Atenas, y se condenen á que den allí pública satisfaccion delante de toda la Grecia por haber compuesto libelos infamatorios, é injuriosos contra la buena memoria del difunto Señor Aristóteles, ex-preceptor de Alejandro el grande rey de Macedonia: que se multe con pena pecuniaria á todos estos atrevidos modernos, que ó de palabra ó por escrito tuviesen la temeridad de infamar las opiniones tan establecidas del susodicho Señor Aristóteles, quedando siempre á nosotros la facultad de burlarnos de sus descubrimientos, y de sus máquinas desconocidas á la venerable antigüedad: que para quitar todo asunto de contestacion entre las partes, se mande que se prosiga como hasta aqui discurriendo á ciegas en las materias filosóficas: que aquel que diere mas gritos y mas patadas, sea reconocido por el mejor filósofo peripatético, aunque lo desampare nuestra enemiga la razon. Que sola la autoridad del Señor Aristóteles, fundada en un título justo de prescripcion que se ha adquirido en el discurso de tantos siglos, prevalezca siempre á la razon y á la esperiencia, y que en lo venidero no se haga caso ni se atienda á nuevas esperiencias y á nuevos descubrimientos, que no estén en los libros del Señor Aristóteles, só la pena de un ejemplar castigo, costas y confiscacion de bienes, que deberán aplicarse á algunos de nuestros pobres colegios peripatéticos, á quienes va faltando lo necesario por la indiscrecion de muchos jóvenes amantes de la novedad, los cuales se han ido á estudiar á otros colegios esa filosofia que llaman moderna, donde se les están enseñando mil heregias. Finalmente, que se tenga presente quanto informa la facultad de medicina en el ya mencionado adjunto cuaderno, y que asi en esto como en lo demás hasta aqui espuesto se sirva vuestra Alteza de mandar, como llevamos pedido, que es justicia. = Firmado. = Sofismero, procurador general de las universidades y colegios peripatéticos.

Habiéndose presentado el memorial que antecede, y el cuaderno de que se hace mencion en dicho memorial, visto y considerado todo por el presidente y oidores, y teniendo presente lo espuesto por el Sr. fiscal Ergotin, se pronunció la sentencia siguiente.

SENTENCIA DEFINITIVA

que deberá pasar en autoridad de cosa juzgada.

Vistos por la audiencia los documentos presentados por los maestros de filosofia, doctores en medicina, regentes y demás profesores de las universidades y colegios peripatéticos á su nombre, y como tutores y defensores de la doctrina del muy alto, muy admirable, y muy inteligible Señor Maestro [1]. . . . Aristóteles, ex-profesor real en lengua griega en el colegio de Liceo, y ex-preceptor del difunto rey de Macedonia Alejandro el grande, de triunfante memoria, conquistador de la Asia, Africa, Europa y otros lugares, los cuales documentos entre otras muchas cosas contenian que de algunos años á esta parte una desconocida nombrada la razon habia tenido el atrevimiento de querer entrar por fuerza en dichas universidades y colegios, valiéndose para este efecto de ciertos quidans sediciosos nombrados Gasendistas, Cartesianos y Newtonianos, gente sin juicio, con cuyo auxilio pretendia desterrar de las mencionadas universidades y colegios al Señor Aristóteles, antiguo y pacifico poseedor de dichas escuelas, contra quien la misma razon y sus confederados habian ya publicado muchos libros, tratados y disertaciones infamatorias, queriendo sujetar al dicho Señor Aristóteles á que se les diese cuenta de su doctrina en público ecsamen, lo cual seria directamente opuesto á las leyes, usos y costumbres de las referidas universidades y colegios, que han reconocido siempre al Señor Aristóteles por juez inapelable, y escepto de dar otra razon de su doctrina, sino que es suya y nada mas. Que asimismo sin consulta de dicho Señor Aristóteles habia la razon mudado ó innovado muchas cosas por dentro y fuera de la naturaleza, habiéndole quitado al corazon la prerrogativa de ser el principio y origen de los nervios, que liberalmente sin ser apremiado por alguna fuerza le habia dado el Señor Aristóteles, y ella la ha cedido y transferido al cerebro. Que á mas de esto con un proceder nulo por todo derecho, le habia dado al corazon el cargo de recibir el quilo, que antes le pertenecia incontestable al higado, como asimismo le ha otorgado el privilegio de hacerlo conductor de la sangre, confiriendo plena potestad á la misma sangre para que entre y salga

(1) Hemos dejado este blanco para poner en él el nombre de Aristóteles, quando alguno de sus discipulos muestre su fé de bautismo.

libremente por él, para que se pasee y circule impunemente por las venas y arterias, no teniendo mas derecho ó título para hacer todas estas vejaciones, que la sola experiencia, cuya autoridad jamás ha sido recibida en dichas universidades y colegios. Que asimismo la sobredicha razon con una temeridad jamás oída hasta ahora, habia procurado desalojar al fuego de la mas alta region del cielo, pretendiendo no ser esta la propia casa de su morada, no obstante las certificaciones del tantas veces citado Señor Aristóteles, que comprueban como muchas veces lo habia visitado en ella, y que todo le constaba como testigo ocular. Que á mas de esto habia cometido la razon un atentado horrendo contra la facultad de medicina, entrometiéndose en curar, y que realmente habia curado muchas fiebres intermitentes, como tercianas dobles, cuartanas, y aun continuas con vino puro, pólvora, corteza de quina, y otras drogas desconocidas al dicho Señor Aristóteles, y á su antecesor Hipócrates, haciendo todas estas curaciones sin sangria, sin purga, ú otras evacuaciones preparativas; lo que no solamente es irregular, sino injusto, injurioso y abusivo, siendo asi que la sobredicha razon jamás ha sido agregada al cuerpo de la facultad médica, y no pudiendo por consiguiente consultar á los doctores de ella, ni ser por ellos consultada, como jamás lo ha sido en efecto, y que no obstante esto, y sin embargo de las quejas y oposiciones reiteradas de los Señores Blondel, Curtois, Denjau (1), y otros defensores de la buena doctrina, no ha dejado la razon de servirse siempre de dichas drogas, teniendo atrevimiento de emplearlas en curar con ellas hasta los mismos médicos de dicha universidad, muchos de los cuales con no pequeño escándalo de las reglas del arte, han sanado perfectamente con los enunciados remedios, lo que es un ejemplo muy peligroso, no pudiendo hacerse estas curaciones, sino por sortilegios y pactos con el diablo. Que no contenta aun todavia con esto la razon, habia pretendido infamar y desterrar de todas las escuelas de filosofia, las formalidades, materialidades, identidades, virtualidades, ecceidades, petreidades, policarpeidades, juaneidades, y otros entes imaginarios, todos hijos legítimos de un mismo padre, no perdonando ni á las formas substanciales,

(1) Blondel escribió, que la virtud de la quina venia de los pactos que los americanos hacian con el diablo. Curtois era muy amante de la sangria. Denjau negaba la circulación de la sangre.

ni á los accidentes absolutos, y que esto traia consigo un trastorno general de toda la filosofia escolástica, despojándola por este medio de todos sus misterios, en los que tiene fincada toda su subsistencia, y toda la decencia de su persona; que todo esto y mucho mas podria esperarse si no se ponía un pronto y eficaz remedio. Vistos tambien los libelos de Descartes, Gasendo, Newton, el Arte de pensar, ó lógica de Puerto Real, el tratado de la quina, y otras diferentes piezas presentadas con el referido memorial, firmado por el Señor Sofismero, procurador general de las mencionadas universidades y colegios; considerandose todo con el mas maduro ecsamen, atendiendo la audiencia las razones espuestas en dichos documentos, mandaba, y mandó, que ha mantenido y mantiene, ha conservado y conserva al dicho Señor Aristóteles en la plena y pacífica posesion de dichas escuelas, y ordena que se siga en un todo, y que se enseñe por los regentes, doctores, maestros en artes, y demás profesores de dichas universidades y colegios, sin que por esto estén obligados á leerlo ni á entenderlo, ni á saber y entender la lengua griega en que escribió, y por tanto sin que estén obligados á entender lo que dice, pues para esto les bastan los mismos cursos de artes que leen á sus discípulos, en los que sin temor alguno pueden imputar las opiniones que les pareciere al dicho Señor Aristóteles, como hasta aqui lo han hecho siempre. Asimismo manda al corazón que continúe y prosiga siendo el principio y origen de los nervios, y á todas las personas de cualesquiera estado, secso y condicion, que así lo crean á puño cerrado, no obstante que la experiencia demuestre lo contrario. Manda asimismo al quilo, que vaya derecho al higado sin pasar por el corazón, y al higado que lo reciba. Prohibe á la sangre el que ande de vagamunda paseándose y circulando por el cuerpo, bajo la pena de que será incontinenti relajada al brazo secular de la facultad de medicina, y á sus practicantes. Prohibe asimismo á los confederados y aliados de la razon el que se anden entrometiendo en curar las fiebres intermitentes con unos remedios tan perversos que tienen toda su virtud por sortilegio y pacto esplicito con el demonio, puesto que la quina y demas drogas no han sido conocidas ni aprobadas por los médicos antiguos; y en caso que por medio de dichas drogas se hagan algunas curaciones irregulares, permite y concede á los médicos de la enunciada facultad segun su método ordinario, vuelvan á

encender la fiebre à los enfermos, con casia, sen, jaraves, julepes, y otros remedios propios y conducentes á este fin, volviendo á poner á los enfermos en el mismo estado de fiebre que tenian, para curarlos despues metódicamente, y segun las reglas del arte, porque acaso si no escaparen los enfermos, irán á la otra vida bien sangrados y evacuados. Restituye in integrum en todos sus derechos, acciones y posesiones á las virtualidades, ecceidades, policarpeidades y otras semejantes fórmulas escolásticas, restituyendoles su buena fama y opinion, y lo mismo hace con los accidentes absolutos, y formas substanciales, sin las que no puede haber generaciones substanciales, ni substanciales compuestos. Restablece al fuego á su habitacion, que es la mas alta region del cielo, segun las certificaciones del Señor Aristóteles. Destierra los cometas hasta el cóncavo de la luna, con expresa prohibicion que no salgan jamás de alli, para que no anden espiano lo que pasa en los cielos. Manda quebrar en menudos pedazos los tubos, barómetros, termómetros, hidrómetros, eolipitas, máquinas pneumáticas, electricas, anteojos (1), y otros semejantes instrumentos desconocidos á la venerable antigüedad, con los cuales pretenden los modernos voltearnos el juicio á fuerza de numeritos y maquinatas, como si para esplicár los fenómenos que ellos pretenden no se hiciese muy bien con las formas substanciales, con la antipatia y simpatia, y cuando todo no bastara, con las cualidades ocultas, origen fecundísimo, y peremne fuente de las mas inteligibles y verdaderas esplicaciones, como hasta aqui lo han hecho las mencionadas universidades y colegios, en las que asimismo ordena se restablezcan en su antiguo vi-

(1) Barómetros, termómetros &c. el primero sirve para medir el peso del aire: el segundo para medir los grados de calor: et tercero para conocer los grados de sequedad y humedad del aire: el cuarto es un globo de cobre hueco, con un corto cuello y un ahujerito demasiadamente pequeño en la estremidad de dicho cuello. Pónese á calentar bien dicho globo, y se mete en la agua, la que va entrando sola al globo, que está casi vacio de aire, y lo llena: poniendose despues al fuego, se verá la agua forzada á salir por el pequeño ahujerito en vapores muy sutiles, y con gran ruido, ocasionado por la rarefaccion de la agua, y elaterio del aire interior. El quinto es una máquina que sirve para estraer el aire de los cuerpos contenidos en un vaso llamado recipiente. El sexto es muy conocido. El séptimo comprende el telescopio, microscopio &c. de los cuales aquel sirve para ver los objetos muy distantes, y este los muy pequeños.

gor los gritos y las patadas, aunque pueda esto costar á los estudiantes ó maestros, un dolor de garganta, de pecho, ó alguna dislocacion en los huesos, pues todo esto puede tolerarse por lucir un buen argumento, y porque se proferian con garvo unas espresiones tan bellas como *Synecategorematè, Cathegorematè ut quo, ut quod*, y sus semejantes, y mas cuando de estos gritos y patadas infieren los ignorantes cual es el mejor filósofo, dándole á cada uno esta preminencia la fuerza de sus pulmones, que es la que basta, aunque falte esa que llaman razon. Manda asimismo á todos los regentes, maestros en artes y demás profesores prosigan enseñando como hasta aqui, no solo lo que verdaderamente enseña el Señor Aristóteles, sino tambien lo que jamás pensó ni enseñó; y usen de sus terminitos y silogismos á pasto, só la pena á los contraventores de ser echados de las universidades y colegios donde estuvieren, premiándose denunciadores, con que tengan facultad de argüir una semana entera sobre si blicitiri es término, ó si lo es la cópula. Y para que en lo venidero no se perturbe la paz, ni se contravenga en modo alguno á lo hasta aqui mandado, ordena por último sean desterrados perpetuamente la razon y la experiencia mil leguas en contorno de todas las dichas universidades y colegios, prohibiéndoles severamente entrar á ellas, ni perturbar ni inquietar al mencionado Señor Aristóteles en la tranquila y pacífica posesion que en ellas goza solo, pena de que lo contrario haciéndose, ellas y todos sus aliados serán declarados hereges y amigos de novedades en las ciencias naturales (1). Y para que esta nuestra sentencia llegue á noticia de todos, mando sea publicada en cada universidad en claustro pleno, y en el ge-

(1) Es ya comun entre los peripatéticos para desacreditar la filosofia moderna y á los que la estudian, decir que es filosofia de hereges, y que son hereges los que la estudian. Calumnia que solo pueden esparcir entre los ignorantes, que jamás han abierto un libro, ni han saludado la historia filosófica. Lo cierto es, que Aristóteles no fué cristiano viejo, y que enseña no pocas heregias, por lo que fueron mandadas quemar sus obras por varios Concilios; y muchos santos Padres censuraron su doctrina y opiniones, como puede verse en el doctísimo teólogo Dionisio Petavio en el tomo 1 de su teologia dogmática en el cap. 2, donde refiere las autoridades de treinta y seis santos Padres contra la doctrina de Aristóteles, y los que no supieren latin pueden verlo en la Medicina Sceptica de nuestro español el Dr. D. Martin Martínez.

neral de cada uno de los colegios, con asistencia de todos, y que despues de esto se fije en las puertas de todas las universidades y colegios. Dada en nuestra sala en cuarenta y ocho dias del mes de julio del año de 11.675.—Rubricado.—Hyrcó Cervus.

Gaceta de literatura de 30 de noviembre de 1790.



Breve elogio de Benjamín Francklin.

Por las noticias publicadas se ha divulgado la muerte del celebre físico Francklin (1) nacido en Pensilvania, una de las provincias que componen el cuerpo de las colonias: sus descubrimientos forman en la física verdadera, en la que es útil á los hombres, una época memorable. No era de aquellos físicos que erizan sus obras con cálculos penosos, que alejan á los principiantes del santuario de la física; la esperiencia, la observacion, los ejemplos eran las fuentes de que deducia Francklin sus descubrimientos, y por esto los asechos de la envidia y de la cabilosidad jamás triunfaron de su mérito. ¿Qué físico ha hecho descubrimientos mas importantes? ¿Alguno otro que él ha sabido, como otro Prometeo, robar el fuego al cielo, sujetarlo al poder de los hombres, y libertarlos de la arma mas poderosa y temible cual es el rayo? Lo dijo y la esperiencia demuestra mas y mas, que una barra de fierro colocada en cierta disposicion, desarma á la naturaleza de su furia: al punto los físicos de grande instruccion, en virtud de observaciones, verificaron el descubrimiento de nuestro sábio: ¡pero qué manía la de los hombres! ¡Qué debilidad!

Nollet, aquel físico de primer orden que debia coad-

(1) Aunque en la Gaceta de Madrid se aseguró murió de 84 años, me parece que en esto hay equivocacion, porque en una de sus obras impresas hace tres ó cuatro años, el mismo Francklin se espresa así: *ha setenta y dos años que leo las obras periódicas.* ¿Comenzaria á leer de muy corta edad obras que no son avenibles con la niñez? Es preciso que las academias de Europa se esmeren en pronunciar su elogio; entonces sabremos el año en que nació y las circunstancias de su vida, que deben ser muy particulares, como lo era su genio.

yuvar al progreso de su facultad favorita, fue el que hecho caudillo de otros físicos subalternos, impugnó el descubrimiento. Viendo que las barras se electrizaran en tiempo de tempestad, ocurrió á otro efugio, y quiso demostrar, que no eran capaces de despojar á las nubes de la materia que causa las tempestades, y que estabamos siempre rodeados del peligro. Hechos notorios desmintieron la asercion de Nollet, y para usar del artificio (ojalá y no fuera tan general!) ya que no podia impugnar el descubrimiento, ocurrió á las armas de la debilidad: imprimió que en un puertesillo del adriático estaba colocada una barra de fierro, á la que el centinela tocaba con una alabarda para observar si resultaba la chispa, y avisar á los pescadores con el toque de una campana se volviesen al puerto, porque amenazaba tormenta. El ó sus partidarios no olvidaron registrar la antigua historia, y alegaron que las picas de una legion romana en ciertas circunstancias se observaron con luz en la estremidad; ¿pero antes del descubrimiento de Francklin se habia hecho mencion de estos fenómenos? ¿Nollet se habia valido de ellos en sus experimentos eléctricos? No se ve el menor indicio: mas este es el modo de proceder de los hombres. Oyen que se hizo un descubrimiento, lo impugnan: no pueden resistir á la evidencia, y entonces profieren: esto lo dijo fulano, en tal obra se halla indicado &c. &c.

Es muy facil añadir á lo inventado: ya reconocido que una barra de fierro se electrizaba al tiempo de la tempestad, era muy fácil adelantar, y por esto colocar la barra en un cometa ó papalote, para que como mas elevado hiciese mas visible la electricidad: esto lo ejecutó Francklin; pero aun se quiso privarle de este ligero adelantamiento, y se intentó coronar de gloria á Mr. Romas para disminuir el mérito de Francklin. Este pensamiento, que habrá cincuenta años se hubiera tenido por ridículo, y se hubiera tratado al que lo hubiera propuesto como á demente, hará que los hombres, ínterin se cultiven las letras, ínterin se verifican tempestades, vivan reconocidos á quien por un medio tan sencillo los pone en estado de evitar una violenta muerte.

Plinio, aquel grande naturalista, al que los que juzgan por lo que no saben, reputan por autor ligero y mendáz, advirtió como los navegantes para preservarse de la violencia de las olas en una tormenta, se ponian á



cubierto arrojando al mar un poco de aceite. Como los hombres por lo general viven persuadidos de que á los males fuertes se deben resistir con medicamentos fuertes, ¿podrian en virtud de esto convencerse de que una ligerísima porcion de aceite contenia al mar en su furor? Mas nuestro físico ha hecho ver la esactitud de Plinio en esta parte (1), y tenemos ya, no un nuevo descubrimiento, si una práctica útil, pero ignorada y restablecida por el inmortal Francklin.

Necesitaba de mucho papel, de otro campo dilatado, y no del estrecho que me proporciona esta Gaceta, para noticiar los descubrimientos de Francklin; no todos, porque sus obras no sé que hayan venido á Nueva España, sino las memorias que tengo leidas en una ú otra obra de literatura. Hablaré en compendio, advirtiendo, fué el que descubrió las dos especies de electricidad positiva y negativa, tan impugnadas por su rival Nollet; pero por cuyo medio se esplican los fenómenos eléctricos: trabajó en sus últimos años sobre la marina, y la instruccion que dá para el que tiene que navegar, debería leerse por los que tienen que transitar por mares de mucha estension, aunque no fuese sino por los arbitrios que propone para libertarse de un naufragio. Aconseja tambien formar una vela con un pañuelo, para que el viento dirija al naufragante á la costa, libre del insuficiente medio en lo general de llegar á esfuerzos de nadar á la tierra. (2)

(1) En el mes de enero de 89, se esperimentó en la villa de Cuernavaca un viento muy impetuoso: como allí hay un estanque de ciento y sesenta varas de estension, se me propuso esperimentar el efecto del aceite respecto á las olas que veia bien elevadas: no puedo recordarme sin regocijo, al considerar que la cantidad de aceite que pueda contenerse en un dedal, arrojado por el sitio de donde venia el viento, en pocos segundos tranquilizaba todo aquel cúmulo de olas, quedando la superficie de todo el estanque como si fuese un espejo: no se observaba el mas ligero movimiento en las aguas. Es muy facil repetir el esperimento en México, en la acequia, ó en cualquiera otro lugar en que se verifique alguna presa, algun rio que sea de alguna estension; porque es digno de ver como una ligera causa desvanece efectos de tanta consideracion. ¡Cuanto se presenta á la imaginacion! ¡Cuanto se puede saber y adelantar con poca fatiga y con poco desembolso! ¡Cuando los hombres para ser felices se dedicarán á la observacion, en que utilizan y sirven al mundo de alivio y no de gravámen!

[2] En el Diario de Bovillon se comunica y elogia un epitafio

Finalmente, la navegacion tendrá mucho que agradecerle, porque las industrias que propuso para disponer navés seguras y ligeras, ya parece van realizándose. Con el fin de que se vea su modo de filosofar, propio de este sabio, siempre dirigido al bien de los hombres, paso á dar traducido uno ú otro fragmento, y continuaré en lo venidero, porque veo no tenemos en castellano de las obras de Francklin sino uno ú otro pequeño fragmento.

Extracto de una carta del Sr. Francklin á Miss Stevenson, acerca de los esperimentos relativos al calor que comunican los rayos del sol.

Muy Sr. mio: Cuando V. se halle vestido con ropa, parte de ella blanca y el resto negro, paseese en su jardín al tiempo en que el sol esté muy vivo, y tan solamente por un cuarto de hora aplique la mano alternativamente sobre lo blanco y lo negro, y verificará V. una notable diferencia de calor, el negro se sentirá muy caliente, y el vestido blanco siempre fresco.

Haga V. este otro esperimento: por diligencias que V. ejecute para encender el papel con un vidrio convexo, no lo conseguirá; pero si el papel tiene alguna mancha negra, ó si se hace el esperimento con un papel manuscrito ó impreso, el papel se quemará luego que los rayos del sol unidos por el vidrio toquen á la mancha ó á los caracteres, sean impresos ó manuscritos.

Por la misma causa los abatanadores y tintoreros de paños verifican que los negros tendidos al sol despues de mojados se secan con mas prontitud que los blancos, aunque unos y otros sean del mismo cuerpo ó del mismo grueso; no por otro motivo sino porque los negros se calientan mucho mas y en menos tiempo. Lo mismo se esperienta con el fuego artificial: el calor penetra con mayor facilidad las medias negras que las blancas, de manera que á poco rato se sienten las piernas quemadas. [1] Lo mismo

póetico que hizo Francklin de una ardilla, la que al recobrar su libertad escapada de la jaula, fué devorada por un perro. Mas esta alegoria ya la tenia publicada el padre Bocanegra en su canción que comienza: *Una tarde en que el mayo.*

(1) El autor habla de la costumbre que en su pais y aun en Europa hay de calentarse las piernas en el invierno por medio de

se observa respecto à la cerveza: se calienta con mayor prontitud en un vaso de vidrio negro colocado en la inmediacion del fuego, que en uno blanco ó en una vasija de plata muy limpia.

Escogí en una de aquellas colecciones de muestras de paños que los sastres enseñan en sus tiendas, cantidad de retazos de diferentes colores. Habia negros, de color de púrpura, de azul obscuro, claro, verde, amarillo, rojo, blanco, y otros de colores intermedios: los coloqué sobre la nieve por la mañana, estando el cielo despejado: al cabo de algunas horas, el paño negro, como era el que se habia calentado mas, estaba tan undido en la nieve, que ya no podia recibir el calor del sol: el azul obscuro se hallaba bien hundido, aunque no tanto como el negro: el azul claro lo estaba menos, y los otros colores estaban mas ó menos sumergidos en proporcion à la intensidad del color, solo el paño blanco se hallaba en la superficie de la nieve, sin haberla desleído. ¿Para qué es buena la filosofia, si no se aplica á algun uso? ¿Estos esperimentos no nos enseñan con la mayor evidencia que los soldados y marineros que deben caminar y trabajar espuestos al sol, ya sea en las Indias orientales ú occidentales, deberian usar de uniforme blanco? [1] ¿Estos esperimentos no manifiestan que los sombreros en el estio deben ser blancos, para que rechacen el calor que causa tantos dolores de cabeza, y en ocasiones aquella enfermedad funesta que los médicos conocen por *insolacion*?

¿No enseñan tambien estos esperimentos, que acomodar un forro de papel blanco en lo interior de la copa de un sombrero negro (practica que algunos estilan) no resguarda del color, lo que si se verificaria si con el papel se cubriese el sombrero?

¿Como tambien que las paredes á que se aseguran los árboles formados en abanico [2] si se pintasen de ne-

un brasero. ¿Qué felices somos los habitantes de Nueva España en lograr un invierno que para otros paises se reputará por una primavera!

[1] El sábio gobierno en estos últimos años, tiene dispuesto que los reclutas que pasen á Filipinas usen de uniforme de cotence, que à mas de ser blanco, es un tejido de lino que resiste mucho el calor.

[2] No todos los paises están sujetos à las mismas reglas (aun las que se juzgan por mas seguras respecto à otros paises). Cerca

gro, pueden recibir bastanté calor en el dia, para conservar por la noche alguna parte, y preservar por este medio à las frutas del hielo ó abanzar su incremento à maduréz? [1] Omito otras muchas reflexiones mas ó menos importantes, las que de cuando en cuando se presentarán à los que observan y à los que indagan.

Esperimentos de Francklin acerca de la sensacion que los nervios ópticos reciben de los objetos luminosos (2).

Cuando se mira con atencion por algun tiempo desde lo interior de una pieza una ventana, estando el dia sereno, y despues de esto se cierran los ojos, la figura de la ventana permanece por algun tiempo representada, y con bastante impresion, para que se puedan aun distinguir y contar las divisiones que separan los vidrios, ó los cuerpos que no son transparentes. La circunstancia particular que acompaña á este fenómeno es, que la figura se hace mas sensible que el color: porque luego que se cierran los ojos se comienza à registrar la imágen de la ventana: los enreja-

de México se ha planteado una hermosa huerta: el jardinero era muy hábil, porque veo dispuso lo mismo que se practica en Europa en la jardineria; pero las resultas no han sido correspondientes. En efecto, se registran alli unos espeliars ó abanicos lánguidos, que su aspecto denota reclaman por su libertad, esto es, que los coloquen en donde el aire les circule, en donde sean árboles y no unas plantas éticas. Mas lo que tengo advertido es, que los abanicos espuestos al Norte son los que este año han fructificado algo, y los del Sur no son mas que hojas. ¿Cuando en Europa se solicita para los árboles en abanico, la esposicion al Sur como la mas ventajosa? Pero no se quiere creer que cada pais tiene sus *manieres*, y mal traducido sus manias *non omnis fert omnia tellus*. ¿Como se deberia esto tener presente en la fisica, en la agricultura, que son en parte el objeto de mi Gaceta? Ya se espondrán otros hechos.

[1] El difunto Lord Leicester, dispuso se pintasen con negro las paredes de sus jardines, y logró grandes ventajas por lo perteneciente à libertar à las tiernas frutas del peligro de las heladas que se suelen verificar en la primavera: acaso el blanquear las paredes seria favorable para adelantar su madurez: la esperiencia debe decidir. *Nota del original.*

[2] Las observaciones de este grande hombre son tan importantes, las presenta con tanta ingenuidad y claridad, que no se cansa uno de leerlas y de admirarse. *Nota del traductor frances,*